

La noche de la cruz se ha iluminado para siempre, Jesús, hermano, amigo, Señor. Nuestra débil historia de mujeres y hombres a menudo desconcertados, se ha llenado de luz.

Nos has amado, Jesús,
hasta morir en una muerte indigna;
pero ese amor tuyo, pleno, total, definitivo,
ha abierto las puertas de la vida para siempre.
En todas partes, Jesús,
en las personas, en los acontecimientos,
podemos descubrir la fuerza luminosa
de tu vida.

Y por eso ahora, al celebrar tu resurrección, afirmamos con todo vigor nuestra fe en ti: tú eres el Hijo de Dios, tú eres el enviado del Padre para salvarnos, tú nos llenas de tu mismo Espíritu, a nosotros, a toda la Iglesia, y a todos los hombres y mujeres del mundo entero.

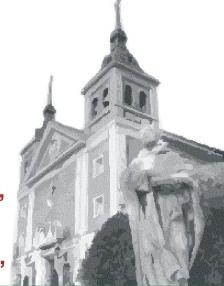
Es Pascua, Jesús, hermano, amigo, Señor. Es Pascua, y tu vida es vida para toda la humanidad.

## N CAMINO

OMUNIDAD

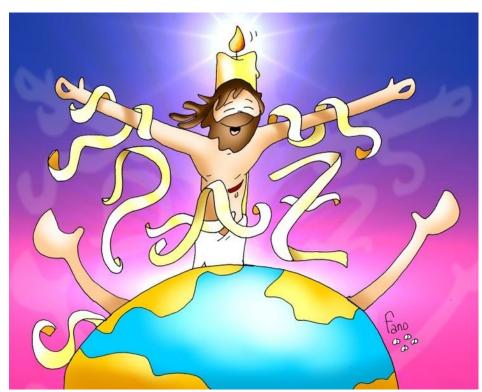
DOMINGO DE PASCUA 27 de MARZO de 2016 FRAILES DOMINICOS MADRID

"El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro"



## NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es



Las lecturas de la misa "del día" presentan la secuencia de los acontecimientos que permitieron la experiencia y la convicción de la resurrección de Cristo. La primera que ve el "signo" de la resurrección, el sepulcro vacío es, según san Juan, una mujer que se sentía profundamente agradecida a Jesús, María Magdalena. Ella será la encargada de alertar a los discípulos del sorprendente acontecimiento. Juan, el discípulo amado y Pedro corren al sepulcro, Juan llega primero, más joven, corazón más ardoroso, pero cede la primicia de la confirmación al que el mismo Jesús había nombrado al frente del colegio apostólico, Pedro.

Pedro será quien, como vemos en la primera lectura, se atreverá a proponer a los judíos la impensable noticia de que el crucificado a la vista de todos: el que había perdido su vida en lucha con los poderes religiosos y políticos de este mundo, como lo atestiguaba su vil muerte, Dios lo había resucitado y le ha constituido en "juez de vivos y muertos". Él es el anunciado por todos los profetas; él que garantiza que seamos perdonados ante Dios.

Pablo en la segunda lectura, escribe a los colosenses y le muestra el alcance en nosotros de la resurrección de Cristo: nosotros hemos resucitado con él, y las exigencias propias de sentirnos resucitados se reducen a buscar los bienes de arriba, no los de la tierra,. No sólo buscarlos, saborearlos ya, como dice Pablo. Esos bienes son el amor, que es más fuerte que la muerte, la verdad que alcanzará su plenitud tras la muerte, la relación con Dios, que tras la muerte será de cara a cara. Es decir los valores que definen a la condición humana. En Cristo todos resucitamos. Ahora de manera imperfecta, luego en plenitud de vida.

Hechos, 10,34a.37-43; Colosenses, 3,1-4; Juan 20,1-9

Dios Padre no ha permitido que creciese la hierba en el sepulcro de Jesús: ¡le ha resucitado!

- Dios Padre, resucitando a Jesús, despierta e inflama nuestra esperanza, garantizándonos que, si seguimos de veras a Cristo, nosotros también llegaremos a la vida en plenitud.
- Dios Padre, resucitando a Jesús, ilumina nuestra mirada y nos convence plenamente de que Jesús de Nazaret no es sólo un joven bueno, sincero, valiente, libre... sino que es realmente el Mesías prometido, el Hijo de Dios, el Señor
- Dios Padre, resucitando a Jesús, nos asegura que el camino del amor sin reservas seguido por Jesús y que nos propone seguir a nosotros, a pesar de meandros y oscuridades, conduce a buen puerto.
- Dios Padre, resucitando a Jesús, nos recuerda que, aunque el sufrimiento y la muerte nos parezcan absurdos y desconcertantes, no son en absoluto inútiles y sin sentido.
- Dios Padre, resucitando a Jesús, nos lleva a contemplar lo que nos rodea y en especial a todas las personas, cada persona, con una mirada completamente renovada.

¡FELIZ Y SANTA PASCUA DE RESURRECCIÓN!